

innocencia, sin que en el se arguya malicia, sino (à mi parecer) una ingenuidad christiana deseosa de su provecho: Y aun por eso no omito en ocasiones, que se han juzgado oportunas, la moralidad, que brevemente ingerida, no la puede extrañar el Atrio historico, en que no ha de ir tan tirante la cuerda de la historica narracion, que no aya de delectar con algun espiritual documento à los Lectores. Y como ellos sean varios, queriendo Yo ser entendido de todos, procuro en quanto escribo la claridad: razon porque, si tal que vez se trae alguna maxima, ò sententia en el idioma latino, la doy brevemente traducida en el castellano, y tambien en metro, quando ella fue numerosa, para que el ignorante, ni carezca de su contenido, ni dexa de percibirla con algun gusto.

Encomendaranse varias digresiones: si algunas parecieren largas, no dificulto, que importunas, refrescando las memorias de personas, que es bien no de el todo se olviden, hallando motivo para su recuerdo, en aver sido ya hijas espirituales, ya frutos de el fervoroso zelo de alguno de los VV. Sacerdotes, cuyas exemplares acciones se refieren: no teniendo por justa su pretericion, cediendo en glorias de el principal objeto, fuera de ser ellas dignas aun de mas expresiva memoria, y q̄ à no hazerla alguna en la presente ocasion, à caso no se ofresciera otra despues, quedando totalmente en el sepulcro cruel de el olvido, como lo quedan tantas en nuestra Mexico, por descuydo, ò negligencia, ò que se Yo pique digan.

A no averlo avido, de muchos mas sujetos pudieranse ilustrar estas Memorias: y de los que la ilustran publicarse noticias mas copiosas, que en virtud, y letras siempre ha florecido nuestro Mexicano Clero; mas fueron testigos de sus acciones las paredes de sus casas, y mas que estas, las ocultaron los muros de su modestia; y aunque de muchos no se ocultò la luz niétras alumbro en sus vidas; acabadas estas, extinguióse aquella en el olvido, careciendo los presentes de aquellos exemplares, que sirvieran de estímulo para la imitacion. Los que aqui se proponen atendidos el Lector con aquel aprecio que ellos por sí se merecen, y con aquella piedad à que lo executa mi buen deseo, disculpando por este los muchos defectos que encontrare. Entre ellos se notará (como en la vida de el V. P. Soffa, que ha poco publicò el Dr. D. Juan Joseph de Eguiara, se ha notado) que de Mexico à Thasco solas se ponen veinte y tres leguas de distancia, aviendo, segun he oydo despues, treinta, ò mas. Empero se satisface con decir, que el R. P. Fr. Balthazar de Medina en su Chronica de S. Diego de Mexico, no pone mas que las veinte, y tres, que nos bastò por fundamento, no aviendolas andado nosotros, y ni mucho menos medido. Para algunos otros yerros, que despues de impresa la obra se han reconocido, aunque de poca importancia, puede verse la correccion: dexando à la de el discreto Lector muchos otros, que qualquiera facilmente advertira. Si quisieren pasar por los muchos, en que siempre avrà de incurrir, las otras Cõgregaciones, que à la sombra de nuestro esclarecido Patriarcha (aunque con diverso renombre las mas) se han en nuestra Nueva España fundado; no se escusa mi afecto à la cõtinuacion de estas Memorias, siendole (como lo suplica) sielmente participadas las individuales, precisas, y convenientes noticias.

INDICE DE LOS LIBROS, Y CAPITVLOS.

PARTE PRIMERA.

LIBRO PRIMERO.

- Referese la fundacion, y sus felices progresos hasta obtener la Confirmacion Apostolica, à la manera de la Congregacion de el Oratorio de Roma. Pag. 1.
- Cap. I. Primeros pasos de uno en otro lugar, hasta fixar en uno el pie, en donde se forma un Hospicio de Sacerdotes enfermos. Pag. 1.
- Cap. II. Dexa de ser Hospicio para enfermos el lugar: en el qual se prueba aver nacido el B. Phelipe de Jesus; y fixase en el la V. Union. Pag. 5.
- Cap. III. Solicita (aunque sin fruto) la Union agregarse à la Congregacion de el Oratorio de Roma, con la participacion de sus privilegios la Apostolica Confirmacion de sus reglas; y patrocinio de su Magestad. Pag. 8.
- Cap. IV. De los principales empleos de la Union; y algunos progresos, que tuvo en lo espiritual, y temporal. Pag. 11.
- Cap. V. Consiguese felizmente la Apostolica Confirmacion, y Ereccion en Congregacion de el Oratorio: quedando la Bula reinada en el Convento. Pag. 15.
- Cap. VI. Consiguese el palle de la Bula; y celebrase su publicacion solemnemente. Pag. 19.
- Cap. VII. Comiézase à practicar el Instituto de la Cõgregacion de el Oratorio; y vence un litigio, q̄ le ocasionò por su practica. P. 22.
- Cap. VIII. Singulares climaciones, y aprecio, con que siempre fue la V. Union atendida. Pag. 27.
- Cap. IX. Particulares aprecio, con que ha sido, y es el Instituto de nuestra Congregacion de el Oratorio atendido. Pag. 31.
- Cap. X. Felices progresos de nuestra Congregacion de el Oratorio de Mexico. Pag. 37.
- Cap. XI. Referense algunos particulares sucesos dignos de estas memorias, y propios de este lugar. Pag. 40.

LIBRO SEGUNDO.

- Dase noticia de los Fundadores de la V. Union, y de los Superiores, que la governaron hasta la Ereccion en Congregacion de el Oratorio a manera de la de Roma. Pag. 45.
- Cap. I. Digna memoria de la vida, y virtudes de el Siervo de Dios, P. D. Antonio de Calderon Guillen Benavides, su Fundador primero; Referese hasta su Sacerdocio. P. 45.
- Cap. II. Honorificos, y piadosos empleos de el V. Sacerdote D. Antonio Calderon Benavides. Pag. 48.
- Cap. III. Prosigue la noticia de los virtuosos empleos, en que el V. P. D. Antonio Calderon se exercitaba. Pag. 52.
- Cap. IV. Dicense brevemente algunas de las virtudes de el exemplar Sacerdote D. Antonio de Calderon. Pag. 55.
- Cap. V. Referense otras de sus admirables virtudes: Y su dichosa muerte. Pag. 59.
- Cap. VI. Dase noticia de los VV. Sacerdotes

- D. Thomas de el Castillo: D. Nicolas Martini: D. Geronimo de Abtil, y Vera; y Don Christoval Rojo de Soria. Pag. 26.
- Cap. VII. Memorias de los exemplares Sacerdotes D. Juan Garcia Xaureguiz, Don Joseph de Lombeida. Pag. 67.
- Cap. VIII. Succinta narracion de las virtudes del V. Sacerdote P. D. Diego de el Castillo Marquez; explicase el amor que tuvo à la V. Union. Pag. 69.
- Cap. IX. Muestrase, en la afectuosa devocion de el V. P. Catillo, el exercicio de las virtudes Theologales. Pag. 72.
- Cap. X. Referense brevemente algunas otras de sus admirables virtudes. Pag. 75.
- Cap. XI. Corre brevemente la pluma expresando quienes fueron los demas Fundadores de la V. Union. Pag. 77.
- Cap. XII. Noticia succinta de los VV. P. P. D. Miguel de Barcena Balmaceda: D. Thomas Lopez de Erenchun: D. Gonzalo Gil Zatico Guerrero: Dr. y M. D. Mathias de Santillan; y D. Antonio Anfoles, primeros Superiores que tuvo la V. Union. Pag. 81.
- Cap. XIII. Succinta relacion de la vida de el Dr. D. Alonso Alvero de Velasco, sexto Superior que tuvo la V. Union. Pag. 84.
- Cap. XIV. Compendiosa noticia de la vida, y virtudes de el V. P. D. Joseph Marquez de los Rios, Septimo Superior de la Venerable Union. Pag. 88.
- Cap. XV. Hazese memoria de el octavo Superior de la V. Union D. Santiago de Zurricadai. Pag. 93.
- Cap. XVI. Breve resumen de la vida de el V. Dr. D. Francisco Romero, Quevedo nono Prefecto de la exemplar Union; Referense las principales acciones. Pag. 95.
- Cap. XVII. Referense algunas de las admirables virtudes de el V. Dr. D. Francisco Romero Quevedo. Pag. 98.
- Cap. XVIII. Dicense otras de las singulares virtudes de el Venerable Dr. D. Francisco Romero Quevedo. Pag. 102.
- Cap. XIX. Muerte preciosa de el V. Dr. Don Francisco Romero Quevedo. Pag. 106.
- Cap. XX. Breve recuerdo de el P. Don Luiz Gomez de Leon, decimo Superior, ò Prefecto de la Union sagrada. Pag. 108.
- Cap. XXI. Succinta narracion de el undecimo Superior, el V. Sacerdote Don Diego Calderon Guillen de Benavides. Pag. 109.
- Cap. XXII. Memoria de el Dr. D. Augustin Perez de Villa-Real Hernandez, y Postigo, duodecimo Prefecto de la V. Union; y de los dos ultimos, apuntase quienes fueron. Pag. 112.

LIBRO TERCERO.

Dignas, aunque breves, memorias del Ilmo. Sr. Dr. D. Libro de Sarinanas y Guenca: T de algunos de los Ilustres Sres. Capitulares de esta

Cap. XXXIII. De su firmeza, y constancia en las virtudes. Pag. 149.

LIBRO TERCERO:

Dala vida, y virtudes de V. Dr. D. Juan de la Pedrosa, y barreda, Presbytero de la Congregacion del Oratorio de Mexico: Refiere su padecer en los dos últimos años de su vida: su dichosa muerte: el aprecio, y estimacion que de él se hizo. Pag. 151.

Cap. I. Refiere su interior padecer en los dos últimos años. Pag. 151.

Cap. II. Profigue la materia de el antecedente. Pag. 157.

Cap. III. De su ultima enfermedad, y de su muerte. Pag. 160.

Cap. IV. De su entierro: y solemnes honras, que le hizo la V. Vnion. Pag. 164.

Cap. V. De el grande aprecio, y estimacion en que fue tenido. Pag. 165.

LIBRO QUARTO.

Compendiosa noticia de los exemplares Sacerdotes D. Martin de la Llana; D. Bernabe Parrida; y D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 169.

Cap. I. Digno recuerdo de el V. P. D. Martin de la Llana: Hazese primeramente de sus mas comunes acciones. Pag. 169.

Cap. II. Breve diseno de las virtudes del V. P. D. Martin. Pag. 171.

Cap. III. Comienza la vida del V. P. D. Bernabe Parrida: Refiere su Patria, Padres, nacimiento, y virtuosa niñez. Pag. 175.

Cap. IV. Profigue la virtuosa juventud de Bernabe: y de su aplicacion a el estudio de las letras. Pag. 177.

Cap. V. De la Ciudad de Guadalarara pasa Bernabe a la de Mexico: en donde en nuestro Oratorio a el amparo de el Dr. Pedro, sin desfayar en la virtud, sigue el estudio de las letras. Pag. 179.

Cap. VI. Aprecio grande, y amor, q el Illmo. Sr. Arzobispo Don Francisco de Aguiar, y Seyxas tuvo a nuestro virtuoso joven: de quien se refiere hasta su Sacerdocio. P. 182.

Cap. VII. Configue el trasporte de su Tia, y hermanas a Mexico: y expulso de Confessor, es agregado a el numero de los de la Vnion exemplar. Pag. 184.

Cap. VIII. Succintamente se expresan algunas de sus admirables virtudes. Pag. 186.

Cap. IX. Su aplicacion a el confessorio, y zelo de la salud de las almas. Pag. 189.

Cap. X. Misericordia con los pobres, que exercio el V. P. D. Bernabe. Pag. 192.

Cap. XI. Vltima enfermedad de el Siervo de Dios: su muerte, y entierro, que se le hizo. Pag. 194.

Cap. XII. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XIII. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XIV. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XV. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XVI. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XVII. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XVIII. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XIX. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XX. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXI. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXII. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXIII. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXIV. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXV. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXVI. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXVII. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXVIII. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXIX. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXX. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXXI. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXXII. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXXIII. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXXIV. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXXV. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXXVI. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXXVII. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXXVIII. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXXIX. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XL. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

PARTE TERCERA.

LIBRO PRIMERO.

Contiene la vida de V. P. D. Pedro de Arellano, y Sossa, ultimo Prefecto en tiempo de la exemplar Vnion: y primero Preposito de la Congregacion de el Oratorio. Pag. 1.

Cap. I. Patria, Padres, y nacimiento de Pedro: Aplicase a los estudios, y guardale Dios prodigiosamente la vida. Pag. 1.

Cap. II. Relaxaciones de D. Pedro: Ordenase de Sacerdote: y llamale Dios a si misericordioso. Pga. 4.

Cap. III. Prompta resolucion de D. Pedro: Elige Confessor que lo gobierne: Y primeros fervores de su espíritu. Pag. 7.

Cap. IV. Conagra una Quaresma a el glorioso Archangel S. Miguel: y efectos de aqueste su fervoroso aliento. Pag. 10.

Cap. V. Exponese de Predicador, y Confessor para cuidar de los proximos: y agregase a el numero de los de la V. Vnion. P. 12.

Cap. VI. Orden de vida de el P. D. Pedro desde que fue admitido en la V. Vnion, hasta que se retiró a habitar los muros de su Oratorio. Pag. 14.

Cap. VII. Refiere otros ejercicios de el V. P. desde antes de venir a el Oratorio, aviendolo la Charidad estrechado con el V. P. D. Domingo Perez de Barcia. Pag. 18.

Cap. VIII. Asistencia de el V. P. D. Pedro a el Recogimiento de San Miguel de Beithlen. Pag. 21.

Cap. IX. Tiene el P. D. Pedro noticia de la muerte de su Madre: Y muertos sus Tios,

retirase a vivir en el Oratorio de la Venecable Vnion. Pag. 24.

Cap. X. Orden de vida de el V. P. los primeros años despues de entrado en el Oratorio. Pag. 26.

Cap. XI. Eligelo por su Prefecto la exemplarissima Vnion: Y con el Real Rescripto, recibe el Apostolico de la ereccion, y confirmacion de nuestra Congregacion de el Oratorio. Pag. 30.

Cap. XII. Solicita el P. D. Pedro establecer el Instituto de la Congregacion de el Oratorio: y reeligelo Superior, ya con el nombre de Preposito. Pag. 32.

Cap. XIII. Apuntanse las acciones de el V. P. D. Pedro, durante el litigio de que se hizo mencion en el cap. antecedente. Pag. 34.

Cap. XIV. Progreelos de nuestra Congregacion, debidos a la zelosa aplicacion de el V. Padre. Pag. 37.

Cap. XV. Prudencia de el P. D. Pedro en el gobierno de nuestra Congregacion. P. 40.

Cap. XVI. En profecucion de el antecedente, se infusos el grande amor, y veneracion, q tuvo a N. P. S. Phelipe, y su Instituto. P. 44.

Cap. XVII. Continua, y fervorosa oracion del V. P. D. Pedro. Pag. 47.

Cap. XVIII. De su fervorosa, y prudente aplicacion a el confessorio. Pag. 52.

Cap. XIX. Muestra en la direccion de las almas la soberana luz, de que estuvo asistido con el don admirable de la discrecion de espiritus, Pag. 55.

Cap.

Cap. XX. Singulares frutos, y efectos, que consiguió su zelo en las almas, por medio del confessorio especialmente. Pag. 58.

Cap. XXI. Breve noticia de las Theologales virtudes de V. P. D. Pedro. Pag. 63.

Cap. XXII. Descubrense algunos reflexos del amor, que tuvo a el proximo. Pag. 66.

Cap. XXIII. brevemente se apuntan los esplendores de su misericordia, así para con los vivos, como los difuntos. Pag. 69.

Cap. XXIV. Dafe noticia de la pobreza de espíritu, en que se replandeció. Pag. 71.

Cap. XXV. Muestranse algunas luces de su humildad, y obediencia. Pag. 73.

Cap. XXVI. Paciencia, y exercicio de mortificacion del V. P. Pag. 75.

Cap. XXVII. Dicese alguna cosa mas de su prudencia, y divinas luces. Pag. 78.

Cap. XXVIII. Predice su cercana muerte: Y trabajos interiores, en que Dios antes de ella lo exercio. Pag. 83.

Cap. XXIX. Vltima enfermedad: muerte, y entierro del V. P. D. Pedro. Pag. 87.

Cap. XXX. Estimacion grande, y aprecio que se hizo de este Siervo de Dios. Pag. 91.

LIBRO SEGUNDO.

Refiere la vida de el V. P. D. Joseph Montano Preposito de la Congregacion de el Oratorio de Mexico. Pag. 93.

Cap. I. De su Patria, Padres, y nacimiento. Pag. 93.

Cap. II. De la infancia de Joseph, y sus estudios. Pag. 95.

Cap. III. Aplicase Joseph a Preceptor de gramatica: Desmaya en la virtud, y llamale Dios maravillosamente. Pag. 97.

Cap. IV. Parte, que tuvo con sus discipulos todo el tiempo que fue Maestro. Pag. 99.

Cap. V. Ordenase de Sacerdote, y dedicaselo a los empleos de Predicador, y Confessor. 102.

Cap. VI. Viene a vivir a nuestra casa: y empleos, que en ella tuvo. Pag. 103.

Cap. VII. De sus virtudes Theologales 105.

Cap. VIII. De el amor que tuvo el V. P. Montano a el proximo. Pag. 107.

Cap. IX. De su eficaz, y fervorosa oracion. 111.

Cap. X. De su rara, y singular mortificacion interior, y exterior. Pag. 113.

Cap. XI. De la castidad, y pureza singular del V. Padre. Pag. 117.

Cap. XII. De la profunda humildad de el V. P. Montano. Pag. 120.

Cap. XIII. De la pobreza, y misericordia con los pobres, de el V. P. Pag. 123.

Cap. XIV. Tratase de la prudencia, y discrecion del V. Padre. Pag. 126.

Cap. XV. De el espíritu de profecia, que comunico Dios a el V. P. Montano. Pag. 130.

Cap. XVI. Firmeza, y constancia de el P. Montano en la virtud. Pag. 133.

Cap. XVII. Vltima enfermedad, preciosa muerte, y entierro del V. P. Montano. P. 134.

LIBRO TERCERO.

Dafe noticia de la vida, y virtudes de el V. P. D. Salvador Rodriguez de la Fuente Presbytero de la Congregacion de el Oratorio de Mexico. Pag. 138.

Cap. I. Refiere su Patria, Padres, y dichoso nacimiento. Pag. 138.

Cap. II. Virtuosas, y exemplares acciones, con que replandecio Salvador en su niñez. 141.

Cap. III. Refiere brevemente sus estudios: Ordenes hasta el ultimo del Sacerdocio, con la preparacion para su primera Missa. 144.

Cap. IV. Despues de admitido en la V. Vnion, transfere su habitacion a el Oratorio: Y dicese el empleo que obtuvo. Pag. 147.

Cap. V. Aplicacion de su zelo a el Instituto de la Congregacion del Oratorio. P. 149.

Cap. VI. Replandecio su Fee en los actos de religion, que el Siervo de Dios exercio. 152.

Cap. VII. Dafe en parte a conocer lo firme de su Esperanza. Pag. 154.

Cap. VIII. De la oracion, y grande recogimiento, que guardo siempre este exemplarissimo P. Pag. 157.

Cap. IX. Expresase quanto fue el amor, que el P. D. Salvador tuvo a Dios. Pag. 161.

Cap. X. Charidad de el proximo, como en el Siervo de Dios replandecio. Pag. 164.

Cap. XI. Zelo del bien de las almas, que ardia en la de este Siervo de Dios. Pag. 166.

Cap. XII. Muestra el V. Padre lo fervoroso de su zelo en el ministerio del confessorio. Pag. 170.

Cap. XIII. Pobreza de espíritu de el V. P. D. Salvador. Pag. 172.

Cap. XIV. En que se trata de la perfecta obediencia de el V. P. D. Salvador. Pag. 175.

Cap. XV. Pureza, y castidad Angelical de el Siervo de Dios. Pag. 178.

Cap. XVI. De la admirable, y singular mortificacion de el V. P. Pag. 180.

Cap. XVII. Dafe alguna noticia de su singular prudencia. Pag. 184.

Cap. XVIII. Tratase de la humildad profusada de este exemplarissimo P. Pag. 187.

Cap. XIX. Dafe a conocer, por lo que el V. P. dexó escrito, el profundo conocimiento de su humildad. Pag. 189.

Cap. XX. Reflexase a cerca de la humildad de el V. P. sobre lo copiado en el cap. antecedente. Pag. 192.

Cap. XXI. De su firmeza en el buen obrar hasta la muerte: de cuya cercania parecia ser prevenido del Cielo có la noticia. 194.

Cap. XXII. Vltima enfermedad, muerte, y entierro del V. P. D. Salvador. Pag. 196.

Cap. XXIII. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXIV. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXV. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXVI. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXVII. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXVIII. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXIX. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXX. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXXI. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXXII. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXXIII. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXXIV. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXXV. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXXVI. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXXVII. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXXVIII. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XXXIX. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XL. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XLI. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XLII. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XLIII. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XLIV. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XLV. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XLVI. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XLVII. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XLVIII. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. XLIX. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. L. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. LI. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. LII. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. LIII. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. LIV. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. LV. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. LVI. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. LVII. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. LVIII. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. LIX. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Cap. LX. Dafe fin a esta segunda parte con el breve recuerdo de el piadoso Sacerdote D. Marcos Monzon Salzedo. Pag. 196.

Metropolitana Iglesia de Mexico, alumnos, y amantes hijos que fueron de la Venerable Union. Pag. 117.

Cap. I. Comienza la succinta noticia del Ilmo. Sr. Dr. D. Ildro de Sarinana: Refiere su Patria, Padres, y felices progresos en sus estudios. Pag. 117.

Cap. II. Ordenado de Sacerdote es agregado a el numero de la V. Union: y graduado de Dr. comienza a expender las luces de su doctrina. Pag. 119.

Cap. III. Limitada literatura de el Dr. D. Ildro: Aplausos, y ascensos que le mereció por ella. Pag. 122.

Cap. IV. Continúase tratando de su grande literatura: y dicese la admirable expedición de su singular talento. Pag. 125.

Cap. V. Es presentado por la Magestad Catholica para Obispo de Antequera: donde desembarazado de algunas funciones se transfiere con brevedad. Pag. 129.

Cap. VI. Recibe las bulas de su Obispado: Pasa a Mexico a confagrarse: Y vuelve luego a cuidar de su encomendada Iglesia. Pag. 132.

Cap. VII. Exemplos de humildad, y rendimiento de el Sr. Obispo D. Ildro a los primeros pasos de su gobierno. Pag. 133.

Cap. VIII. Como desempeño el Sr. D. Ildro la obligacion de su Baculo Pastoral. Pag. 136.

Cap. IX. Profigue la materia del pasado. Pag. 138.

Cap. X. Fidelidad de el Sr. Obispo a su Iglesia, como en el anillo, que recibio, le fue significada. Pag. 141.

Cap. XI. Continúase la materia de el antecedente. Pag. 145.

Cap. XII. Como este Sr. Obispo desempeño el pesado ornamento de su Mitra. Pag. 148.

Cap. XIII. Brevemente se apuntan algunas de las virtudes de este grande Prelado. Pag. 150.

Cap. XIV. Dichosa muerte de este V. Prelado: Circunstancias de ella: y sus funerales exequias. Pag. 153.

Cap. XV. Singulares aprecio, y estimaciones con que fue siempre atendido el Ilmo. Sr. D. Ildro de Sarinana. Pag. 156.

Cap. XVI. Dase principio a las noticias de el Ilustre Sr. Dean Dr. D. Diego de Malpartida Centeno: Refiere se hasta llamarlo Dios a mejor vida. Pag. 157.

Cap. XVII. Demonstraciones de el Sr. Dr. D. Diego de Malpartida, en que brillo grande de su Fee, y Religion. Pag. 160.

Cap. XVIII. Individuale mas el grande afecto que este Ilustre Sr. manifesto tener, asi a la Union V. como despues a nuestra Congregacion sagrada. Pag. 163.

Cap. XIX. Charidad, y misericordia de el Sr. Malpartida con los pobres. Pag. 165.

Cap. XX. Ejercicio de su misericordia, especialmente con los Indios. Pag. 169.

Cap. XXI. Brevemente se expresan algunas otras acciones, por donde se traslucen las singulares otras virtudes de el Sr. D. Diego de Malpartida. Pag. 171.

Cap. XXII. Ultima enfermedad, muerte, y entierro de el Sr. Dean, con las honorificas exequias, que nuestra Congregacion le celebra.

lebro: Pag. 175.

Cap. XXIII. Breve recuerdo de el Sr. Dr. D. Joseph de Torres, y Vergara: Se hace especialmente de sus ascensos: y como fue admitido en la V. Union. Pag. 176.

Cap. XXIV. Muestrase la fidelidad del Sr. Dr. Torres en distribuir la hacienda agena: y la misericordia en reparar de la propia. Pag. 179.

Cap. XXV. Refiere se, aunque de paso, algunas de las virtudes de el Sr. Dr. D. Joseph de Torres. Pag. 182.

Cap. XXVI. Dicese su muerte, y entierro con las fúnebres honras, que se le hizieron. Pag. 185.

Cap. XXVII. Hazese un breve recuerdo de el Dr. D. Joan Millan de Poblete. Pag. 187.

Cap. XXVIII. Dase principio a la vida del Dr. D. Juan Antonio Eligio de Aldave: Refiere se desde su nacimiento: hasta su Sacerdocio: y los ascensos que obtuvo. Pag. 189.

Cap. XXIX. Comienzase a tratar de sus admirables virtudes: dicese de su Fee, Esperanza, y Charidad. Pag. 192.

Cap. XXX. Prudencia, de que estuvo el Dr. D. Juan de Aldave asistido. Pag. 196.

Cap. XXXI. Como práctico el Sr. Dr. D. Juan de la virtud de la justicia. Pag. 200.

Cap. XXXII. Quanto resplandeció en el Dr. D. Juan la virtud de la Fortaleza. Pag. 205.

Cap. XXXIII. Como exerció la virtud de la Templanza el Dr. D. Juan de Aldave. Pag. 207.

Cap. XXXIV. Dase noticia de algunas otras de sus singulares virtudes. Pag. 210.

Cap. XXXV. Refiere se su ultima enfermedad, muerte, y entierro. Pag. 212.

Cap. XXXVI. Brevemente corre la pluma por los nombres de algunos otros Capitulares, alumnos de la V. Union. Pag. 215.

LIBRO QVARTO.

Mercados recuerdos de algunos Sacerdotes, que con el exemplo de sus acciones ilustraron, como amantes hijos, a la V. Union. Pag. 220.

Cap. I. Dase principio a las dignas memorias, que succintamente se hazen de el V. P. D. Domingo Perez de Barcia: Refiere se desde su nacimiento hasta su ascenso a el sacro Presbyterado. Pag. 220.

Cap. II. Funda el V. P. Barcia el Recogimiento de S. Miguel de Behehen: Y se infinia quanto por su causa fue perseguido de los Demonios. Pag. 222.

Cap. III. Brevemente se apuntan algunas de las singulares virtudes de el V. P. D. Domingo Perez de Barcia. Pag. 226.

Cap. IV. Profigue compendiosamente la noticia de las admirables virtudes de el V. P. D. Domingo Peres de Barcia. Pag. 229.

Cap. V. Dones, y gracias de que ilustró Dios a el V. P. D. Domingo. Pag. 233.

Cap. VI. Ultima enfermedad, muerte, y entierro de el V. P. Pag. 237.

Cap. VII. Dase principio a las dulces memorias de el exemplarissimo Sacerdote D. Joseph Garcia de Leon: Expresanse sus acciones: hasta que, ordenado de Presbytero, se retiró a vivir solitario en su casa. Pag. 238.

Cap. VIII. De la grande abstraccion, y retiro,

en que ordenó este Siervo de Dios su penitente vida. Pag. 241.

Cap. IX. Refiere se algunas mortificaciones, con que, en medio de su retiro, exerció Dios a este su siervo: de su desinterese, y misericordia. Pag. 244.

Cap. X. De su aplicacion a el Confessionario, y zelo de el bien de las almas. Pag. 247.

Cap. XI. Refiere se algunas otras exemplares acciones de el V. P. Garcia: Y terminase

con su muerte. Pag. 250.

Cap. XII. Breves recuerdos de varios otros exemplares Presbyteros de la Venerable Union. Pag. 251.

Cap. XIII. Digno recuerdo de el V. Sacerdote D. Joseph de Lezamis. Pag. 255.

Cap. XIV. Encomio breve, y comun a todos los Sacerdotes de la Ecclesiastica, exemplarissima Union. Pag. 258.

PARTE SEGUNDA.

LIBRO PRIMERO.

Comienza la vida de el V. P. Dr. D. Juan de la Pedrosa, y Barrada, Superior que fue en tiempo de la exemplarissima Union: Refiere se, desde su nacimiento las mas comunes acciones de su vida. Pag. 1.

Cap. I. Patria, Padres, y nacimiento de Juan. Pag. 1.

Cap. II. De la virtuosa niñez de Juan. Pag. 4.

Cap. III. De sus estudios: Desmayo en sus fervores: Y refiere se hasta su Sacerdocio. Pag. 6.

Cap. IV. Expuesto de Predicador es agregado a el numero de los de la V. Union: Graduado de Dr. y llama se Dios a mejor vida. Pag. 9.

Cap. V. Viene se Juan a nuestra casa: Y elige director que lo gobierne. Pag. 10.

Cap. VI. De sus primeros fervores: y como N. P. S. Phelipe lo estrecho mas en su vocacion. Pag. 12.

Cap. VII. Padece algunas contradicciones: y hazenlo Redor de casa. Pag. 15.

Cap. VIII. Pasa a cuidar de el Recogimiento de S. Miguel de Behehen. Pag. 17.

Cap. IX. Tralladase a nuestra casa: Hazenlo Redor, luego Prefecto: y dicese los temporales progresos debidos a su zelo. Pag. 19.

Cap. X. Siguiendo el V. P. Dr. el espíritu de S. Phelipe, solicita establecer su Congregacion de el Oratorio: gobernando entre tanto con admirable prudencia a la exemplarissima Union. Pag. 22.

Cap. XI. Elige lo V. Union segunda vez por su Prefecto: Y congojas de su zelo, con la noticia de quedar en el Real Consejo de Indias retenida la Bula de ereccion de nuestra Congregacion sagrada. Pag. 25.

LIBRO SEGVNDO.

De la vida de el V. P. Dr. D. Juan de la Pedrosa, y Barrada, Superior en tiempo de la exemplarissima Union: Refiere se sus admirables virtudes, y dones con que se dignó Dios de ilustrarlo. Pag. 27.

Cap. I. Expresase algo de su grande Fee. Pag. 27.

Cap. II. Delo solido, y firme de su Esperanza. Pag. 29.

Cap. III. De el grande amor, que el P. Dr. tuvo a Dios. Pag. 31.

Cap. IV. De el amor, y devocion que tuvo a la Magestad de Christo Sr. N. Pag. 35.

Cap. V. Amor, y devocion que tuvo a la Reyna de el Cielo MARIA Sta. Nra. Pag. 41.

Cap. VI. Especial devocion que mostró tener a algunos Santos. Pag. 45.

Cap. VII. De su oracion: Y favores que congnitúo mediante ella. Pag. 48.

Cap. VIII. Comienzase a tratar de el zelo de la gloria de Dios, y salud de las almas, que a rida en su pecho: Dicese en comun quan grande fue. Pag. 57.

Cap. IX. De su predicacion, medio de que se valió su zelo ardiente. Pag. 56.

Cap. X. De el fruto que hizo en las almas por medio de su predicacion. Pag. 58.

Cap. XI. Procura su grande zelo extrirpar algunas ocaciones publicas de pecados. P. 62.

Cap. XII. De su prodigioso zelo en prefervar, y extrair (especialmente a mugeres) del cieno inmundado de la torpeza. Pag. 66.

Cap. XIII. Continúase la materia propuesta en el antecedente. Pag. 70.

Cap. XIV. Profigue la mesma materia. P. 74.

Cap. XV. Libra Dios a el V. P. Dr. prodigiosamente la vida, en algunos peligros, a que le expuso su zelo. Pag. 79.

Cap. XVI. De algunos castigos que hizo Dios a malicentes, y atrevidos contra el V. P. Dr. Pag. 83.

Cap. XVII. Refiere se otros varios casos, en comprobacion de su zelo. Pag. 85.

Cap. XVIII. De su asistencia en el Confessionario, medio de su ferviente zelo. Pag. 89.

Cap. XIX. Breve noticia de algunos sus hijos, e hijas espirituales de exemplar vida. P. 93.

Cap. XX. De sus limosnas, y caridad que tuvo en la divina providencia. Pag. 99.

Cap. XXI. De el desinterese, y summa pobreza en que vivió siempre el V. P. Dr. P. 103.

Cap. XXII. Quan lejos estuvo de todo espíritu de ambicion. Pag. 106.

Cap. XXIII. De su humildad profunda. P. 109.

Cap. XXIV. De su admirable, y singular obediencia. Pag. 112.

Cap. XXV. De su rara, y admirable mortificacion. Pag. 117.

Cap. XXVI. De su inviada paciencia. Pag. 119.

Cap. XXVII. De su castidad, y pureza. P. 125.

Cap. XXVIII. De su admirable, y singular prudencia. Pag. 128.

Cap. XXIX. De el Don de discernir espíritus, que Dios le comunicó. Pag. 132.

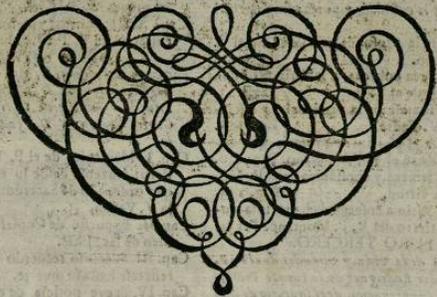
Cap. XXX. Continúase la materia de el antecedente. Pag. 137.

Cap. XXXI. De el Don de Profecia con que Dios N. Sr. lo ilustró. Pag. 143.

Cap. XXXII. Continúase la materia de el antecedente. Pag. 146.

Guillen de Castro: se dice hasta su Sacra-
do. Pag. 109.
 Cap. V. Como se expuso de Predicador: y
comensó a practicar el ministerio. Pag. 212.
 Cap. VI. Es admitido en la V. Union: da prin-
cipio a las platicas los Domingos: Y entra
finalmente a morar en el Oratorio. P. 215.
 Cap. VII. Tratafe de su predicacion: Copio-
sa erudicion, y doctrina. Pag. 216.
 Cap. VIII. In finuante algunas de las virtudes
de el P. D. Antonio. Pag. 220.
 Cap. IX. De su ultima enfermedad, muerte, y
sepultura que se le dio. Pag. 224.
 Cap. X. Breve recuerdo de el V. P. D. Gero-
nymo Guerra Chacon. Pag. 225.
 Cap. XI. Breve noticia de algunas de sus ad-
mirables virtudes. Pag. 229.
 Cap. XII. Singular amor, y Charidad del sier-
vo de Dios para con sus proximos, y quanta
fue la ternura de su corazon. Pag. 232.
 Cap. XIII. Angelical pureza de el bendito P.
D. Geronymo. Pag. 235.
 Cap. XIV. Humildad, y mansedumbre del V.
P. D. Geronymo. Pag. 237.
 Cap. XV. Brevemente se expresan algunas
otras virtudes del V. P. Pag. 239.
 Cap. XVI. ultima enfermedad: muerte, y en-
tierra del P. D. Geronymo. Pag. 243.
 Cap. XVII. Hazefe brevemente memoria del P.
D. Juachin de la Pinuela. Pag. 244.
 Cap. XVIII. Insinuante algunas virtudes del
bendito P. Pinuela. Pag. 247.
 Cap. XIX. Ultima enfermedad, muerte, y en-
tierra del Siervo de Dios. Pag. 251.
LIBRO QUINTO.
*De la vida, y virtudes de el P. D. Carlos An-
tonio Dias de Castro, Presbytero de la Sagrada
Congregacion de el Oratorio de la Ciudad
de Mexico.* Pag. 252.
 Cap. I. Patria Padres, y nacimiento de Car-
los. Pag. 252.
 Cap. II. Virtuosa niñez, y christiana educa-
cion de Carlos. Pag. 256.
 Cap. III. De sus primeros estudios: y deseos q
tuvo de entrar en Religion. Pag. 258.
 Cap. IV. Ordenafe de menores ordenes: Re-
cibelo en su compania el Señor Inquilidor

Cienfuegos: Y su aplicacion a los estudios
mayores. Pag. 260.
 Cap. V. Medios con que Dios lo traxo a nues-
tra Congregacion: Refuelvese a ello: y re-
fieresse hasta su Sacerdocio. Pag. 263.
 Cap. VI. Aunque a disgusto de sus Padres, fo-
licita ser, y es recibido en nuestra Congre-
gacion. Pag. 266.
 Cap. VII. De sus virtudes Theologales. 268.
 Cap. VIII. De su oracion fervorosa. Pag. 271.
 Cap. IX. De su humildad profunda. Pag. 274.
 Cap. X. De su rendida obediencia. Pag. 277.
 Cap. XI. De el exercicio de su admirable pa-
ciencia. Pag. 281.
 Cap. XII. De el exercicio de su exterior mor-
tificacion. Pag. 282.
 Cap. XIII. De su castidad, y singular pure-
za. Pag. 284.
 Cap. XIV. De su pobreza, y misericordia. 287.
 Cap. XV. De el zelo, y discrecion de el V. P.
D. Carlos. Pag. 288.
 Cap. XVI. De la perseverancia en el bien o-
brar del P. D. Carlos. Pag. 291.
 Cap. XVII. De su ultima enfermedad, y di-
chosa muerte. Pag. 293.
 Cap. XVIII. Breve reflexion sobre el Patro-
cinio de MARIA SSma. con el bendito Car-
los. Pag. 295.
LIBRO SEXTO.
*En que se haze breve recuerdo de los Hermanos
Manuel de Miranda, y Francisco Vanegas,
Legos de la Congregacion de el Oratorio de
Mexico: Y conclusion de todas sus Historias
Memorias.* Pag. 297.
 Cap. I. Noticias del Hermano Manuel de Mi-
randa: Dicese hasta su recepcion a el estado
de Lego en la Congregacion. Pag. 297.
 Cap. II. Insinuante algunas de las singulares
virtudes de este V. Hermano. Pag. 300.
 Cap. III. Breve recuerdo de las otras sus admi-
rables virtudes: Y de su dichosa muerte. 303.
 Cap. IV. Ultima, y breve noticia de otro H.
Lego de nuestra Congregacion, llamado
Francisco Vanegas. Pag. 306.
 Cap. V. Conclusion de las Memorias Histo-
ricas de la Congregacion de el Oratorio de
Mexico. Pag. 310.



PARTE PRIMERA

DE LAS MEMORIAS HISTORICAS

de la Congregacion de el Oratorio fundada en la Ciudad de Mexico.

LIBRO PRIMERO.

Refierefe la Fundaci6n, y sus felices progressos hasta obtener la Confirmacion Apostolica, à la manera de la Congregacion de el Oratorio de Roma.

CAPITULO I.

Primeros passos de vno en otro lugar, hasta fixar en vno el pie, en donde se forma vn Hospicio de Sacerdotes enfermos.



ANTE S que nuestro esclarecido Patriarcha S. Phelipe Neri huiesse fundado, para gloria de Dios, y salud espiritual de

las Almas, la Sagrada Congregacion de el Oratorio; aunque la Catholica Militante Iglesia se hallaba ricamente vestida con el dorado ropage de la Doctrina Evangelica seguida, y predicada con variedad tan vistosa, quanta resplandecia en la diversidad de Institutos que la rodeaban; estrañaba no obstante en su ornamento el precioso matiz de la Congregacion de Phelipe, haziendo falta à su hermosura el espiritu, que dexò en ella bordado nuestro Santo Padre. Por esso la feliz memoria de nuestro Santissimo el Señor Clemente VIII. lleno de incomparable gozo, al considerar el admirable orden de vida de la Congregacion de el Oratorio, prorumpi6 en estas serias, quanto ponderosas palabras:

Este solo modo de vida, y expleto de Sacerdotes faltaba en la Iglesia de Dios. Y para que no faltasse destir6 la Divina Providencia à San Phelipe lustre de Florencia su Patria; gloria de Roma, y luz de el Orbe Christiano, quien supò hazer mas deliciosa la variedad en el rico, y puro ornamento de la Iglesia.

2 La Cabeza de el mundo Roma llev6se la gloria de primera, en donde fund6 el Santo Padre su Congregacion de el Oratorio, despendo como otro Elias en la Capa de su Instituto no pequeña porcion de su singular espiritu: el qual se ha despu6s difundido por tantas Congregaciones quantas admira por su dilatada redondez el Christianismo, cuyas noticias en cinco crecidos volumenes di6 à luz el P. Juan Marciano Preposito de la Congregacion de Napoles, cuya delicada pluma, mejor que las de la Fama, remontando los vuelos de su eloquente estilo ha llenado no pequeña parte de el Orbe con la dulçura de sus bien estampadas memorias. Y aviendo sido las Indias blanco de los deseos de el ardentissimo zelo de el corazon de Phelipe, aqñe repesados en el solo recinto de Roma, por no ser otra la Divina voluntad, que dispuso

